

El Eco Ortegaño

SEMANARIO INDEPENDIENTE

Ortigueira, un mes . . . 0'40 pts.
Península, un trimestre . . . 1'50 »
Ultramar un año . . . 10'00 »

REPRESENTANTE GENERAL EN CUBA

D. JOSÉ FRANCO—O'REILLY 32
HABANA

Administrador: D. M. CABARCOS

AÑO XI

Ortigueira 31 de agosto de 1912

NUM. 540

EL PARTIDO ORTEGANO

EL CALOR DE LA DIGESTIÓN

¿Viva Castilla? No. ¡Viva Galicia!

La amarga, la cruel ironía de las cosas, se ensaña implacable en los fundadores y directores del Partido Ortegaño. Tuvieron que dar un nombre, que ocultase la mezquina realidad, al grupo de discólos, de envidiosos y de obligatos que se reunió, no al lado de Gullón, sino enfrente de ciertas personas, y el geniecillo burlon de la retórica inflada por un lado, y el diablillo de la vanidad, pobre caricatura del orgullo, por otro, les sugirieron ese nombre preñado para ellos de peligros, que no fueron capaces de prever entonces.

Quisieron demostrar a los labradores de la comarca que la tranquila digestión de los banquetes al tribuno, despertaba en sus estómagos un dulce sentimiento de fraternidad con los de aquellos que jamás consiguieron llenarlos y proclamaron, enternecidos y ardorosos, que una de sus grandes misiones era la defensa de la agricultura ortegana. Necesitaron un hombre poderoso que les garantizase la victoria contra sus enemigos, y, si no lo encontraron precisamente, encontraron por lo menos un sobrino de un prohombre y, satisfechos con el hallazgo, le proclamaron diputado indiscutible por Ortigueira, gracias a las fuerzas combinadas del poder oficial y de los votos del Partido Ortegaño. Y he aquí que la amarga, la cruel ironía de las cosas, se ensaña ya implacable desde el primer momento en los fundadores y directores del Partido Ortegaño. A los postres del banquete en que nace y se le bautiza, cuando el dulce calor del vino alegra el alma de los hombres, mas fuertes mas sinceras, mas robustas, con la clara comprensión de la realidad, unas veces que no modulan las tiernas inflexiones de la dulce habla gallega, gritan arrogantes, vencedoras, rotundas, con el acento de la tierra en que piensan y a la que aman. ¡Viva Castilla!

¡Viva Castilla!... ¡Y eso se gritó porque eso era lógico, porque era efectivamente el triunfo de Castilla, precisamente al constituirse un partido que no quiso, arteramente, tomar el nombre de ningún partido político español, porque pretendía que, tomándosele por el defensor de Ortigueira, se alistasen en él todos los hombres honrados y sencillos, incapaces de pensar de otros lo que ellos no son capaces de hacer! ¡Y eso se

gritó cuando se proclamaba solemnemente que ese partido venía a defender la agricultura ortegana!.....

La amarga, la cruel ironía de las cosas continúa ensañándose implacable, infernalmente burlona en los fundadores y directores del Partido Ortegaño. Mientras el vino y los manjares alegraban su espíritu, la lluvia tenaz, obstinada, huraña, con la ira estúpida de las cosas inertes, destruía sin piedad la cosecha de trigo y de centeno, y comenzaba a poner en inminente peligro las de patatas y maíz. Y para que la ironía fuese mas feroz, mas sangrienta, mas refinadamente malvada, las bombas que con loca profusión disparaban en sus raptos de entusiasmo aquellos gallegos que proclamaban a Gullón diputado indiscutible por Ortigueira y aquellos castellanos que mas sesudos, mas clarividentes, gritaban ¡Viva Castilla!, por una ley física bien conocida provocaban la lluvia o aumentaban su intensidad. ¡Eran sin duda un símbolo de la protección que el flamante partido y su indiscutible diputado iban a prestar a la agricultura ortegana!

Y el problema está ya ahora encima. Galicia, que en los buenos años produce el trigo y el maíz que necesita estrictamente para su consumo, va a encontrarse este año con un enorme déficit. Insuficiente la cosecha de nuestros campos para hacer frente a nuestras necesidades, habrá que pensar muy pronto en importar maíz en crecidísimas cantidades, será preciso también aumentar las harinas de trigo que ordinariamente traemos de fuera y será cuestión vital para nuestra región que ese maíz y esas harinas se vendan a precios moderados, para que no tengan que morir de hambre o emigrar los infelices labradores, los obreros y en general todas las clases sociales no muy acomodadas cuya penosa situación no les consiente adquirir los artículos de primera necesidad a precios ni aun relativamente elevados.

Pero Castilla se opone. Castilla que ha arruinado o intentado arruinar a Cataluña y a Vizcaya a Asturias y a Huelva, a Valencia y a Murcia, quiere arruinar también a Galicia. Castilla, por la pobreza de su suelo, por la rudeza de su clima, por el atraso en sus

procedimientos de cultivo y por la defectuosa organización, de la propiedad, produce el trigo mas caro que ningún otro país del mundo. Y como no podría venderlo a los altos precios que necesita para cubrir gastos si pudieran hacerle competencia los trigos argentinos y rusos y el maíz americano, exigé y consiguió que se gravén esos cereales con derechos arancelarios exageradísimos y así obliga a todas las regiones mas cultas y mas ricas de España a pagar tributo a su pobreza y su incultura. Castilla, que conoce la situación de Galicia, se prepara ya a oponerse con todas sus fuerzas a nuestros justísimos deseos de que disminuyan los derechos que gravan la importación del maíz. Castilla, hace esfuerzos desesperados para evitarlo y cuantos diputados castellanos su sienten en el Parlamento votarán en contra de Galicia. El gallego que de su voto a un diputado castellano vota el hambre para sí y para sus hijos.

Nosotros queremos cumplir con nuestro deber como buenos gallegos. Nosotros defenderemos los intereses de Galicia exigiendo la rebaja de los derechos arancelarios sobre el maíz. El ilustre Marqués de Figueira, el insigne Lombardero, pondrán toda su influencia y todo su valor al servicio de esta causa y el partido conservador de Ortigueira y EL ECO, trabajarán sin descanso hasta conseguir que lleve la representación de este distrito un diputado identificado con él, que defienda sus intereses como cosa propia, sin verse en el difícilísimo trance de tener que sacrificar o a la tierra que le vio nacer, o a la región que le dió sus votos. Nosotros llevaremos al parlamento el eco de las necesidades de Galicia. Nosotros no permitiremos que los votos de los gallegos sirvan para espolar a Galicia en beneficio de Castilla.

Y la amarga, la cruel ironía de las cosas, ensañándose implacable en los fundadores y directores del Partido Ortegaño, habrá puesto como epiflogo al banquete en que lo engendraron y bautizaron su epitafio en aquellas voces, sinceras y robustas, que con dejos que no eran de la dulce habla gallega gritaban ¡Viva Castilla! mientras el estallido de las alegres bombas, con diabólico simbolismo, arreciaba el diluvio que encarchaba los campos de Galicia.

EL DESENCANTO

DEL LIBRO DE MEMORIAS DE UN ELECTOR

¿Por qué he de negarlo aquí? Lo negaré, claro está, ante los contertulios

de la farmacia y los tresillistas del casino, y, acaso, ante las propias y patriarcales barbas de aquel D. Ramón a quien le tengo predicado el panegirico de mi Hombre con la natural y vehemente alabanza de sus virtudes cívicas y su próxima gloria.

Pero aquí en estas páginas íntimas que nadie leerá quizás, porque mis muy amados herederos se darán mas prisa a buscar los ásperos pliegos testamentarios, que este suave cuaderno donde desahogo a mi corazón de sus abatimientos y sinsabores; aquí, digo, bien lo puedo escribir como si estas hojas fuesen la mirilla del confesionario ya que ni el sanguineo don Pascual, mi amigo y párroco, no me absolvería de este pecado de sinceridad que echa por tierra sus ilusiones canongiles...

Estuve en Madrid... Hasta aquí la cosa no tiene nada de trascendental... Estuve en Madrid con pretexto de activar cierto perezoso y remolón expediente que no acaba de marchar, pero encubierto con ese hábil pretexto que era la causa «exterior», la fachada, como si dijéramos de mi escapada, estaba el motivo verdadero —seamos francos, corazón!— y ese motivo era el de comprobar personalmente si eran ciertos los encantos de ciertas tonadilleras y cupletistas que turbaron el equilibrio de mi animo cuando las «descubría», tan pícaras y remonas, en los grabados de «Mundo Gráfico».

Quería echar al aire mi cana pive Dios! no sea que madrugue mas de la cuenta la cruel visitadora y seme lleve a la madre tierra sin haber gozado unos días— con bolsa llena y apetito abierto —de las sonadas maravillas de Madrid.

Pues bien, aquí está lo bueno... Yo soy político en mi pueblo... ¿político? ¡bueno! pongamos político que tanto da en esta España de la intriguela torpe y la marrullería andante... Me metieron en este negocio de la política, los buenos amigos que necesitaban del voto de mis caseros y de mi respetable nombre que suena bien al fin de una «Exposición» o en la lista de comensales.

Peró me aficioné ¡que demonio!... Un día trágeron por acá al diputado... Yo que conozco mis clásicos no me impresioné ante la presencia de aquel buen muchacho que persunía un poco —está en la edad— y nos asombraba presentando las últimas novedades de colmos y chismes que ruedan por las mesas de los cafés cortesanos. Poco a poco sentía yo que nacía en mis entrañas una yerbecilla extraña de tanto escuchar al señorito sus proezas galantes y sus triunfos políticos, me entró... me entró la ambición! la yerbecilla de la ambición... Alcalde ¿que monos?... ¿Y por qué no diputado provincial?

Llegó el otoño y alla fui, a Madrid, en busca del Trana, tirana... de la

To. Sr. Antonio Villar, 2365
Cubil

Goya, de la Rumba de la Chelito, del Serafina de la Lulu; ... y de mi diputadito que tambien tiene su piquito de oro, segun afirma el alcalde Sanjuán. ...

* *

Estoy de vuelta de mi viaje. ... Buen diputado nos de Dios ... Una tarde, elegante como un galan de comedia, con loción cara en el pelo y una espléndida corbata tornasol, me fuí al Congreso. ... Zás, el hugier. ... Doy mi tarjeta y a esperar. Al cabo me pasan al saloncito de visitas y sale mi hombre—eso sí, muy galan tambien; cada cosa en su punto—y me trata con cierto airecillo desdeñoso, presumiendo de personaje —Le enseñaré a V. esto. ...

Esto, era el salon de conferencias y los pasillos; me tomó de paletto y me pasó por allí para que me asombrara un rato. ... Después pedí un pase de tribuna, y haciéndose el interesante, como si fuera a conseguir algun camino de esos que prometen al final de los banquetes, se fué por él y volvió con la tarjetita.

Yo quisiera, ¡ho amado cuerpo electoral! que hubieras podido asomarte conmigo a la tribuna. ... allá todos las grandes figuras cuyos rostros conocemos, los que gobernaron ayer y los que hoy gobiernan. ...; y los otros—los que sin gobernar nunca gobiernan siempre.

Y allí, hundido en su escaño, insignificante, anodino, con su gesto de mundano hastio, colocado precisamente entre un diputadito novel que ya triunfó con su talento y un ricacho audaluz que paga en oro los votos. ... en Soria, estaba ese hombracito por quien yo he luchado, por quien gasté mis cuartos y derroché mis energías.

Por un hombre de aquellos, por un Hombre—con mayúscula—de los que ya triunfaron o de los que triunfarán, trabajaria aun, porque encumbrarle sería encumbrar a mi tierruca, aunque yo fuese gallego y el otro... astorgano... es un suponer. ...

De servir de peana, que sea para sostener a una imagen de buena talla. ... Pero sostener santos de alambre. ...

Vaya al diablo la política. ... ¡Para lo que he de sacar! a mis negocios y lecturas.

Señor, ¡yo pequé! ...

JOTA

Pega, pero escucha

Un filósofo griego, muy sabio y muy prudente, discutía con un compañero suyo, menos sabio y muy aferrado a sus ideas, que defendía con verdadero apasionamiento.

La discusión llegó a un punto en el que no teniendo el compañero razones que oponer a las verdades del filósofo, montó en cólera y furioso le dió de golpes. Entonces el filósofo revestido de su grandísima paciencia le dijo esas memorables palabras: pega pero escucha. El compañero al ver que el filósofo en vez de corresponder a sus golpes con otros golpes, solamente le respondía con razonamientos, sin perder su habitual mansedumbre, se avergonzó de sí mismo y cambiando su actitud fiera en mansa y reco-

gida, le contestó: habla, que yo te escucho.

Sentémonos, le dijo el filósofo, porque conviene para razonar bien con el entendimiento, tener el cuerpo en reposo y a gusto. Y ya sentados continuó diciendole el filósofo: Nuestra vida es una senda llena de precipicios, cubiertos los despeñaderos y las bocas de los pozos con la broza, los musgos y las malezas del error. Los que caminan descuidados se caen y cuando no hallan la muerte en la caída, se lesionan mas o menos gravemente. Esos son los que, como tú, pegan cuando se les contradice.

Los otros, prudentes y cuidadosos, van andando sin atolondramientos y separando todo género de malezas, ponen de manifiesto los hoyos, precipicios y despeñaderos del camino y marchan con paso seguro. Por eso el hombre sensato y que no quiere perecer en la senda de la vida de una manera desgraciada, debe escuchar los consejos y advertencias de los demás, sin apasionamientos y sin cólera, y meditando serenamente sobre lo que oyen, tomar el camino mas seguro. Así obran los que tienen uso de razón y la usan, pues de nada sirve tenerla si no se hace uso de ella. Los demás son insensatos que cierran los ojos a la luz y, obstinados en sus ideas, no quieren oír lo que se les dice en contrario y en vez de llegar por otro medio al conocimiento de la verdad, viven y mueren como irracionales en la poeuga del error.

Por eso es filósofo todo el que ama la verdad y la filosofía es el amor de la verdad misma.

El hombre no aprovecha mejor su tiempo jamás que empleándolo en averiguar la verdad.

Así continuó el filósofo griego discutiendo con su compañero, quien, por fin, se despidió de él dándole un estrecho abrazo con estas palabras: Reconozco que soy un hombre inferior a ti y que hasta este día en vez de pensar como los hombres y contestar serenamente sus advertencias, acometía como los toros bravos a los que no pensaban como yo, igualándome a las reses salvajes. Debo a mi madre la vida física y a tí la vida intelectual. Veremos si con tus consejos llevo a pagártelos haciéndome digno de tu amistad.

MEDITEMOS

Es forzoso que meditemos sobre lo que queda escrito y que eso nos sirva de guía siempre, para apreciar las verdades del ECO y los sofismas con que se pretende obscurecerlas.

Es preciso que todos, absolutamente todos los habitantes del distrito, inclase el mismo Sandomingo y sus socios, lean EL ECO despacio y en vez de montar en cólera y tirarlo al suelo, continúen leyéndolo hasta el fin, oponiendo razones a razones, sin enfurecerse y sin apasionarse.

Es menester que separemos la broza del camino y procuremos marchar por sitio seguro, sin precipitaciones y sin violencias. De

la discusión sale la luz. Esta es una gran verdad, y los que rechazan EL ECO sin leerlo, (muy pocos por cierto pero algunos hay,) proceden como irracionales, mal muy mal y viven y mueren en el error sin llegar a la posesión de la verdad.

Nuestras verdades

No podemos contestar a los pocos que dicen que EL ECO miente mas que de una manera y es preguntándole que cosa afirmó o afirma EL ECO que no sea verdad. No basta decir que EL ECO miente; es preciso demostrarlo, y esa demostración es imposible porque EL ECO expone hechos ciertos y concretos que no pueden ponerse en duda porque son verdades demostradas.

Nuestros enemigos no pudiendo combatirnos de otro modo, se defienden a su manera repitiendo que EL ECO no cuenta verdad, y como en el distrito no faltan algunos que secundan sus tendencias, queremos en este número poner en claro las cosas para que se desvanezcan de una vez para siempre esos infundados juicios.

La mejor manera de enseñar si EL ECO dice verdad es saber lo que dice.

Los pocos que por sistema rechazan EL ECO ignoran lo que en EL ECO se escribe. Por eso recomendamos a nuestros amigos que cuando se encuentren con algún que les diga que el EL ECO falta a la verdad, le pregunten en que falta y exijan que les muestren como falta a esa verdad, concretando los puntos en que se afirma la mentira.

Ocurrirá que aun aquellos que hacen esas afirmaciones, no puedan contestar porque no saben lo que dicen y estuvieron siempre dispuestos a pegar y no a escuchar. Así se pondrá presente la sinrazón con que nuestros enemigos proceden.

Si dices que EL ECO miente, esplicame en que cosas miente, una por una y veamos si es verdad o mentira; pues nada adelantamos con que lo digas sin pruebas. Así conseguiremos solamente demostrar que eres un calumniador del ECO y que el embustero eres tú. Así deben obrar nuestros amigos.

Nosotros que ponemos tanto empeño en dar a conocer al país la verdad de lo que ocurre, sentimos una gran contrariedad cuando nos enteramos de que algunos labradores (muy pocos como hemos dicho pero, en fin, algunos) se expresan en términos inconvenientes contra EL ECO y en forma poco correcta y hasta descortés.

Declaramos que si entre esos pocos no viviesen los muchos que nos leen con cariño y aprecian nuestra labor con entusiasmo, dejaríamos de publicar EL ECO porque ese sería el mayor castigo que podríamos imponer a nuestros ingratos enemigos; pero el

distrito está compuesto de hombres de buena fé en su inmensa mayoría y a esos aunque no sean amigos nuestros les diremos pega, pero escucha y haremos lo posible para que nos oigan y si no nos entienden les repetiremos y explicaremos los conceptos hasta conseguir que formen juicio claro y obren con conocimiento completo de la materia. Ya se sabe que la enseñanza es fatigosa y ruda y que solo con perseverancia y derroche de paciencia se realiza. Nada de eso ha de faltarnos.

Todo cuanto dice EL ECO es verdad

Para que se vea la injusticia que se emplea con EL ECO suponiendo que no es verdad lo que en él se escribe, vamos a recopilar aqui sus afirmaciones capitales para que el público imparcial sepa a que atenerse.

Número primero. Consagraremos este número a los despilfarros. Se afirmó en EL ECO que en los presupuestos de este año figuran cuatrocientas pesetas para fiestas de la villa, que nada interesan a los vecinos de las parroquias rurales; idem quinientas pesetas que se regalan al maestro de la escuela de niños de la misma villa; mil quinientas pesetas para premios a tres toros sementales; mil doscientas pesetas aumento indebido del sueldo del secretario y así sucesivamente hasta trece mil seiscientas treinta y cinco pesetas y veintres céntimos.

Estas consignaciones son verdaderas, están en el presupuesto y nadie puede negarlas, de modo que EL ECO dice verdad y los que lo ponen en duda son injustos porque no tienen razon para dudar; pero en fin si hay alguno que no crea porque no quiere creer, que se tome la molestia de venir a la redacción de EL ECO donde se le pondrán de manifiesto los documentos que demuestran de una manera clara y terminante que todas esas consignaciones son rigurosamente exactas.

Nuestros lectores verán con cuanta razón se queja EL ECO de los que dudan.

Tenemos pues en este punto justificadas nuestras afirmaciones.

Eseñadalo de in sal. En este punto no necesitamos documentos justificativos, porque no hay vecino de este ayuntamiento que no lo sepa, y no se explica como puede haber quien lo niegue.

Cada ferrado de sal pesa en Cedeira, Barquero, Riveras etcétera veinticinco libras y en Ortigueira catorce, diez y seis y cuando más diez y ocho.

En Cedeira, Barquero, Riberas y demás puntos limitrofes cuesta el ferrado un real y en Ortigueira tres reales: Diferencia en contra de nuestros labradores dos reales en ferrado.

Cada labrador vecino del término consume por término medio diez y ocho ferrados de sal al año y sufriendo dos reales de perjuicio en cada ferrado, paga de más ca-

da año *treinta y seis reales* por este concepto.

No hay labrador que no se queje y no ponga con razón el grito en el cielo si le suben unas pesetas en el reparto de consumos, y, sin embargo, *paga sin protesta esas nueve pesetas* cada año indebidamente.

Y si son cinco mil los vecinos, multiplicando nueve por cinco, se vé que los consumidores obtienen *cuarenta y cinco mil pesetas* al año de aumento en el precio de ese artículo, aun vendido por ferrados de *veinticinco libras*.

Esto también es verdad que no necesita demostración porque nuestros labradores saben muy bien que los datos apuntados son exactos, y el que ponga en duda o niegue lo que dice EL ECO, es injusto.

**

Que las veinte mil pesetas correspondientes a los vinos de todas clases debían pagarse los que los beben y cobrarse por administración de los expendedores, es otra verdad afirmada por EL ECO; y es otra verdad que en vez de cobrarse así y pagarlas los bebedores, se cargaron en el reparto de consumos y se cobran a los labradores.

El que diga que EL ECO no se ajusta rigurosamente a los hechos en esto, es también injusto porque es cierto cuanto decimos.

**

Que Sandomingo y demás individuos del Ayuntamiento tenían en su poder *trece mil pesetas* sobrantes, y que en vez de rebajarlas se cargaron en el reparto, hasta que EL ECO y los contribuyentes protestaron, como todos sabemos, es otra verdad que nadie ignora, y negarla es faltar a la realidad porque está a la vista y fué pública. En este punto, poner en duda lo que dice EL ECO constituye una verdadera necesidad, porque es hacer de lo negro blanco y eso no puede ser.

**

Que los consumidores debían hacer los desafesos en 31 de diciembre de 1911, que importaban diez o doce mil pesetas, también es verdad que no puede dudarse, y que no los hicieron, porque en vez de cobrar los vinos por administración se cargaron en el reparto, como se demostró con citas y textos legales en el número 524 de EL ECO; de modo que tampoco es lícito dudar de este enorme perjuicio causado al país por la tropa de los consumos.

**

Que el alcalde D. Manuel Sandomingo es el *único expendedor de sal* en el distrito también es verdad, y que siendo el expendedor alcalde no hay manera de acudir ante él para corregir los abusos del expendedor. Esto no habrá nadie que lo dude porque están a la vista los hechos y las consecuencias son de simple buen sentido.

La ley no permite que sean Alcaldes ni concejales los arrendatarios de consumos, los socios de los arrendatarios ni los que *directa o indirectamente* toman parte en los arriendos.

Y que siendo D. Vicente Sandomingo arrendatario de consumos hermano y socio de D. Manuel Sandomingo cuando éste fué elegido concejal; y socio también de D. Manuel Casariego, y los tres *amos del Giz* que figuran hoy como arrendatarios, están incapacitados para intervenir en el ayuntamiento, también es una verdad que no puede ponerse en duda.

Que en el año de 1904 pagaba el ayuntamiento de Ortigueira al Estado por consumos *sesenta mil trescientas noventa pesetas*, que se rebajaron a treinta y una mil trescientas veinticuatro, también es una verdad que no puede negarse, y sin embargo hoy *se paga lo mismo que antes* y los perjuicios de los contribuyentes son enormes.

No se crea que los motivos anteriores son los únicos que tiene el país para aborrecer a la tropa de los consumos. Hay otras que faltan por decir que reservamos para ocasión propicia y próxima y que probaremos de una manera palmaria, pero con lo dicho basta para afirmar que no hay, que no puede haber hombre sano de entendimiento que no se halle ofuscado y obsesionado, que sea partidario de los consumidores y cometa la enorme insensatez de apoyarlos con su voto, cuando el caso llegue.

Nosotros combatimos a la tropa de los consumos con hechos verdaderos y demostrados y los que dicen que EL ECO no expone la verdad, toda la verdad, faltan a ella y no tienen razón.

Hay que mudar la camisa

La camisa que los consumidores pusieron al país, está sucia y hay que mudarla por otra limpia. Lleva 12 años sin lavar y no hay por donde cojerla. Eso está a la vista, pero los de los consumos quieren decirnos que los amigos de EL ECO cuando vayan al Ayuntamiento lo harán peor, y que el pueblo no irá ganando nada. A esto contestamos lo que ya hemos dicho varias veces y que queremos ratificar aquí.

Los amigos de EL ECO cuando vayan al Ayuntamiento no serán arrendatarios de consumos ni socios de los arrendatarios.

Los amigos de EL ECO cumplirán al pie de la letra cuanto en EL ECO se ofrezca.

Los amigos del ECO si quisiesen, pudieron ser consumidores sin esperar a estos tiempos, cuando los actuales empezaron a explotar el negocio y no lo hicieron antes ni lo harán ahora ni después.

Si esto dice EL ECO, ninguna persona honrada puede poner en duda sus afirmaciones, y el que lo dude es un contumaz, un verdadero insensato.

Intriga y tramoya

El consumidor mayor siempre tuvo la manía de mandar solo, y hubo tiempo en que realmente ejerció la soberanía al amparo de quienes le dejaban en

completa libertad fiados en su deseo del acierto.

Por aquella época apareció D. Pepito con su automovil y el consumidor mayor decía: «ise automovil ha de ser meu». Entonces el consumidor tenía en muy poco a D. Pepito y su familia: «Toda ella, decía, no representa mas que cien votos que no van a ninguna parte»

Don Pepito a su vez echaba pestes contra la persona y cuanto decía y hacia el consumidor mayor.

Pero variaron las cosas: el consumidor mayor se atragantó colocándose en una situación insostenible, y viéndose perdido buscó el apoyo de D. Pepito.

Don Pepito también sentía las ansias del mando, repetidas veces manifestadas sin éxito.

Como D. Pepito y el consumidor mayor coincidían en sus deseos de mandar, también coincidieron en sus odios a las personas que le impiden el mando. Por eso atraídos por tales sentimientos, y atados por los lazos del odio se unieron el consumidor mayor y D. Pepito

El consumidor mayor figuraba como liberal y D. Pepito conservador y convinieron en ayudarse mutuamente. Así cuando mandasen los liberales obtendrían el poder por el uno, y cuando mandasen los conservadores lo obtendrían por el otro, y tendrían en todo tiempo sometido a su enemigo. Pero no era suficiente el consumidor para que le *tuviesen en cuenta* en el partido liberal y fué preciso que D. Pepito y los suyos se uniesen a él ofreciéndole su concurso; y como estos contubernios no cuegan en el partido conservador, cuando D. Pepito y sus allegados quisieron pasar por tales les dijeron que no tenían cabida dentro de él.

Esta es la verdad pura y neta confirmada por los hechos y así recibió la investidura de jefe el consumidor mayor e ingresaron en la cofradía consumera D. Pepito y todos los suyos bajo esa jefatura. Esto es rigurosamente exato.

La apuesta de D. Pepito

Don Pepito propone una apuesta para demostrar que no es verdad lo dicho anteriormente, bajo la base de resolverla en *privado*, reconociendo así que no puede el asunto *tratarse en público*, y eso basta para que tal apuesta sea irrealizable; porque cada cual se quedaría en sus trece y ninguno se daría por vencido. Los hechos, mas elocuentes que las palabras, nos dan la razón y el público atento a ellos juzgará quien la tiene plenamente demostrada, sin apuestas.

Nuestra apuesta

Mas interesante y practica es la apuesta que nosotros proponemos a don Pepito y demás cofrades suyos consumidores.

Ellos dicen que *conservarán el poder ahora y siempre*.

Pues bien, nosotros apostamos lo que ellos quieren a que dentro de pocos meses estarán patas arriba Sandomingo, Casariego y compañía. Y quedamos esperando la aceptación de esta apuesta.

Los emisarios

Don Pepito se **prodiga** y es forzoso que nosotros le **atendamos** siempre que nos sea posible.

Don Pepito dice que nosotros le mandamos *emisarios* solicitando su cooperación.

No es verdad; nada de eso hubo; pero el punto no merece discutirse. Ya hemos dicho que EL ECO prescinde en absoluto de las personas y solamente persigue la realización de sus ideas.

Por eso EL ECO no tiene reparo en manifestar que prestará su concurso a toda persona honrada que quiere coadyuvar a tales fines, sea D. Pepito u otro cualquiera, de modo que D. Pepito consumidor, no nos sirve porque es perjudicial para el país, pero D. Pepito fuera de la comunidad consumeril, podría ser útil al pueblo. Sobran, pues, en absoluto, impertinentes comentarios de Don Pepito, que se separan de la lógica elemental.

Las limosnas de D. Pepito

Don Pepito, confiesa que no puede hacer, y no hace, limosnas, lo cual, ciertamente, no constituye mérito alguno.

Lo sería si *aun no pudiendo se sacrificase* para hacerlas.

Y no lo sería si gastase en bagatelas cantidades de que puede disponer sin dar cuenta a nadie porque son suyas, pero que tendrían mejor empleo distribuidas en limosnas.

No obstante nadie puede quejarse de que D. Pepito emplee como quiera su dinero aunque atente con ello al sosiego del vecindario, obligándole a oír lo que no siempre agrada.

Lo que no puede tolerarse es que critique la liberalidad ajena y diga cosas que no deben decirse, y menos escribirse en un periódico.

La caridad, venga de donde venga, no puede ser ridiculizada. El santo obispo de Meaux, no rechazaba ni el óbolo del garito. Es más, lo solicitaba.

Si un respetable vecino nuestro mandó repartir una importante cantidad entre los pobres, merece por ello plácemes en vez de críticas indignas. La distribución se hizo bien, entre todos los necesitados, **sin tener en cuenta mas que sus necesidades**, respondiendo a los sentimientos del generoso donante, y para tratar de empuqueñecer el hecho, es necesario tener muy pequeña el alma.

Don Pepito, repartidor de consumos

D. Pepito protesta del nombramiento, pero para eso fué nombrado por sus amigos.

Lo que nos parece algo difícil es que acepte ese nombramiento **por las condiciones en que fué hecho** y los motivos para que se hizo, porque es forzoso confesar, y no nos hacemos violencia, que al fin y al cabo, **por ahora, D. Pepito es un consumidor limpio** y, necesariamente, ha de sentir las repugnancias que inspiran las cosas que no lo son.

Los empujados

Don Pepito se prodiga y es forzoso que nos sea posible. Don Pepito dice que nosotros le mandamos siempre que nos sea posible.



RELOJERIA

FRANCISCO ARIAS (ORTIGUEIRA) FEAS

Se hacen toda clase de reparaciones en relojes y objetos de oro y plata, garantizando la perfección y seguridad.

Hay de venta varias clases de relojes y otros objetos concernientes al ramo.

Relojes de bolsillo, níquel á 11 pesetas, clase muy buena, garantizándolos por un año, estos relojes son expresamente para la clase obrera.

Hay tambien las marcas legítimas Roskopf patente Cyma y relojes Moneda.

Se encarga de pedir y admitir á la fábrica cualquier objeto que se desee perteneciente al ramo de relojería á los mismos precios de que marcan los catálogos.

EL LUGUÉS

El autor de los mejores chocolates conocidos en toda la región, pone en conocimiento de su numerosa y distinguida clientela que desde hoy tendrán sus excelentes chocolates un veinte por cien de mejora en todas clases.

Por haber recibido las mejores marcas de cacos, azúcares y canela, y estar en combinación con las más importantes casas exportadoras del extranjero.

Y si quieres estar siempre bueno y no padecer de nada,

toma el rico chocolate que elabora DOVAL LOSADA.

EL ARTE ES MI EMPEÑO

RELOJERIA Y PRENDERIA

Manuel Canoura=Ortigueira

Extenso surtido en relojes, leontinas, sortijas, alfileres de corbatas, botonaduras y todo cuanto el consumidor pueda necesitar en adrezos para señoras, caballeros y niños. Relojes despertadores con esferas luminosas, de pared distintos sistemas, de bolsillo, oro, plata, níquel y acero; leontinas de los mismos metales; botonaduras de oro, plata, marfil y hueso; sortijas, pendientes, aretes, criollas lisos y con piedras finas, alfileres de corbata, sujeta corbatas, dijos, ajustadores, indispensables y todo cuanto se fabrica en prendería.

Todas las existencias enumeradas, se venden al detall y al por mayor.

Cuenta este taller, con todos los aparatos modernos para la composición de relojes y demas prendas, que le permiten hacer con rapidez, los encargos que le confien.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRAFICO

DAVID FOJO

REAL 6, ORTIGUEIRA

SE HACEN TODA CLASE DE TRABAJOS DE IMPRENTA Y ENCUADERNACIONES

PAPELERIA

Papel tina, (barba) clases superiores, continuo, marquilla, simpático, pergamino, seda, algodón, infinidad de colores pintado para empapelar habitaciones, y de cartas de todas clases y tamaños.

LIBRERIA

Libros en blanco de todas formas y tamaños, novelas y libros de lectura. Se facilitan toda clase de obras, á los mismos precios que señalan los catálogos de las casas editoriales de cuyas principales, tiene la representación ésta

OBJETOS DE TODAS CLASES, PARA ESCUELAS DE PRIMERA ENSEÑANZA

Los señores profesores de primera enseñanza, encontrarán en este establecimiento, todo cuanto les sea preciso, á precios sumamente económicos.

SELLOS DE CAUCHU

Se hacen y arreglan en todas formas y tamaños, cajas y tinta para los mismos.

Depósito de toda clase de objetos de fotografía.

Papel Glacier para decorar cristales.

Papel pintado para decorar habitaciones

CENTRO DE SUSCRIPCIONES

A TODA CLASE DE PERIÓDICOS, REVISTAS Y OBRAS

Postales

Postales

Postales

Postales

MUCHAS

Bonitas

Baratas

Todas las novedades

Se reciben

Diariamente

En esta imprenta

Preciosas vistas de Ortigueira

Paisajes y Flores